

construyendo las fortificaciones más avanzadas de entonces. Así pues, en este caso se nos pondría de manifiesto cómo la Orden de San Juan habría sido pionera aquí en la introducción de elementos defensivos nuevos procedentes de sus experiencias en Oriente²⁵.

Finalmente, el tercer y último castillo que la Orden recibió en el siglo XII fue el más destacado. Se trató de la importante fortaleza de Consuegra en La Mancha. Fue donada a los hospitalarios por el rey Alfonso VIII de Castilla en 1183. Rápidamente, se convirtió en el principal centro de la Orden de San Juan en Castilla. En este caso, nos encontramos ante una de las plazas fuertes vitales en la frontera castellana frente al Islam. La fortaleza es grande y se conserva bastante bien actualmente, aunque muy restaurada. Presenta particularidades muy interesantes que además parece que fueron introducidas por la Orden de San Juan. Sabemos que, en efecto, por lo menos en el siglo XIII la Orden estaba realizando obras en la fortaleza.

Se trata de un castillo con un vasto núcleo central macizo, insólito en nuestro país. Pertenece a un tipo de fortaleza conocido como "donjon" que se originó en Francia e Inglaterra entre los siglos X y XII. Una vez más, se nos pone de manifiesto así la introducción de elementos defensivos foráneos por parte de los hospitalarios. Al fin y al cabo, éstos eran miembros de una orden internacional y por eso estaban en condiciones de conocer e introducir innovaciones surgidas en otras tierras.

El segundo elemento peculiar del castillo de Consuegra consiste en que, a diferencia de las principales fortalezas de otras Órdenes Militares en Castilla, carece de un convento anejo. Como es bien conocido, la fortaleza principal de una Orden Militar casi siempre lleva un convento asociado con su iglesia. En Castilla conocemos varios casos. Así ocurre en los ejemplos de Calatrava con la Orden de Calatrava y de Uclés con la Orden de Santiago. En Consuegra, en cambio, sólo encontramos una capilla en el interior del castillo, la cual fue construida en el siglo XIII. El motivo de esta diferencia estriba en que nos encontramos ante una orden internacional, mientras que las otras son órdenes nacionales. En consecuencia, el convento central de la Orden de San Juan se encuentra siempre en el Mediterráneo Oriental. El castillo de Consuegra sirve de sede sólo a un prior provincial de la Orden de San Juan y

no al maestro de la Orden, como ocurría en los otros casos que hemos mencionado. De ahí la diferencia en el diseño del complejo de construcciones²⁶.

Durante el siglo XII la Orden de San Juan recibió algunas otras fortalezas más en Castilla. El problema es que mantuvo su posesión durante muy poco tiempo. Así, a fines de la centuria un tratado de paz entre León y Castilla asignó al prior de la Orden la tenencia de unos castillos fronterizos entre ambos reinos. Se trataba así de utilizar a los hospitalarios como elemento apaciguador de las tensiones entre los reyes de Castilla y de León. Sin embargo, la Orden mantuvo la tenencia de estas fortalezas sólo durante unos pocos años²⁷. Otro castillo importante que llegó a ser sanjuanista durante esta época fue el castillo de Uclés a mediados del siglo XII. No obstante, los hospitalarios retuvieron esta fortaleza durante apenas una década. Enseguida pasó a poder de otra Orden Militar, la de Santiago, que hizo de ella una de sus principales sedes²⁸. En cambio, los tres castillos de Olmos, Trevejo y Consuegra permanecieron vinculados a la Orden de San Juan de forma estable durante varios siglos.

Es fundamental destacar también que, en torno al importante castillo de Consuegra, la Orden de San Juan organizó todo un verdadero sistema de fortificaciones en su señorío de La Mancha. Alcanzó su apogeo ya en el siglo XIII. Dicho complejo defensivo ha sido minuciosamente analizado por el profesor Jesús Molero. Según este autor, el sistema se componía de un total de 22 fortificaciones. De ellas, 8 eran castillos, tres torres exentas, ocho atalayas, dos cercas o recintos amurallados y una iglesia fortificada²⁹.

Entre los castillos, debemos destacar especialmente, tras el de Consuegra, a cuatro fortalezas que la propia Orden levantó a principios del siglo XIII para consolidar la extensión de su señorío manchego por la ribera del río Guadiana. Se trata de los castillos de Peñarroya, la Ruidera del Guadiana, Campo de Santa María y Villacentenos³⁰. De ellos sólo el de Peñarroya perduró para llegar hasta nuestros días en un estado de conservación bastante aceptable. Esta fortaleza tiene un tamaño bastante inferior a la de Consuegra. Además, posee la particularidad de que sólo cuenta con defensas por uno de sus lados. Por el otro carece de muralla ya que da directamente a un acantilado sobre el Guadiana³¹.

En cuanto a las atalayas, es interesante destacar que,

(25).- Alberto Ocaña, "Notas sobre la Orden de San Juan y el castillo de Trevejo (Cáceres)", *II Jornadas de Historia Medieval de Extremadura. Ponencias y comunicaciones*, Mérida, 2005, pp. 203-214.

(26).- Juan Carlos Fernández-Layos de Mier, *El castillo de Consuegra*, Toledo, 1984. Juan Carlos Fernández-Layos de Mier, "El castillo de Consuegra", *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Huesca, 1985, V, pp. 219-233. Cristóbal Guitart Aparicio, "El castillo de Consuegra", *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 17 (1957), pp. 17-21. José Jiménez Nieto, *El castillo de Consuegra*, Toledo, 1963. María Olga Pérez Monzón, "El castillo sanjuanista de Consuegra", *Castillos de España*, 98 (1989), pp. 31-40. Olga Pérez Monzón, "Consuegra: un castillo de la Orden de San Juan", *Actas del Primer Simposio Histórico de la Orden de San Juan en España*, Toledo, 2003, pp. 279-288.

(27).- Carlos Barquero Goñi, "Fortalezas hospitalarias...", p. 202.

(28).- Carlos Barquero Goñi, "Fortalezas hospitalarias...", p. 204.

(29).- Jesús Manuel Molero García, "Sistemas de defensa y control en el Campo de San Juan: del dominio musulmán al cristiano (siglos X-XIII)", *IV Congreso de Arqueología Medieval Española. "Sociedades en transición"*, Actas, Alicante, 1994, pp. 399-405. Jesús Molero García, "Carácter y función de la fortificación sanjuanista", en Ángela Madrid y Medina - Hugo O'Donnell y Duque de Estrada (Compiladores), *Actas de las II Jornadas de la Orden de San Juan*, Ciudad Real, 1999, pp. 149-168.

(30).- Jesús Molero García, "Fortificaciones sanjuanistas en La Mancha: los cuatro castillos de la ribera del Guadiana", *Castillos de España*, nº 115, pp. 3-18.

(31).- Amador Ruibal, "El castillo de Peñarroya, un enclave hospitalario en La Mancha", *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, IX (1993), pp. 217-239.